

## REFLEXIONES: SÉPTIMA

En el nombre de Dios. El Clemente. El eternamente Misericordioso.

Angel Lafuente Laarbi-Rommani (Al-Idrisi)

Eres capaz de caer en la cuenta que tu constante recuerdo del pasado, las tragedias dolorosas que viviste, las malas experiencias acaecidas, te anclaron a una serie de pensamientos horrorosos que te han sumido en un padecimiento sin fin y que está destruyendo tu capacidad de reaccionar ante las circunstancias que en estos momentos rodean tu existencia. Has penetrado en un laberinto que parece no tener salida y tienes la percepción de padecer algún tipo de enajenación mental que no te permite vivir el presente con más claridad y optimismo.

Recuerda, que aquel que tiene un propósito enfocado con armonía, alegría y firmeza, que busca, reflexiona, trabaja y experimenta día a día, es porque ha sabido enterrar los sucesos dolorosos del pasado, de tal forma, que los tiene sepultados en lo más profundos y oscuros rincones de su mente, de esta manera se va dando cuenta, que el pasado solo es parte de su historia personal, solo eso, y, que ese tiempo ya se fue, no existe ahora.

Se consciente que tu pasado no supone ninguna pérdida, ni sombra ni pesadilla para ti, el pasado es experiencia y responsabilidad hoy, aprendiendo a vivir, hoy, en este segundo infinito que posees.

Aprende a darte cuenta cuando haga su aparición el fantasma del pasado, sabiendo que en ese pasado también se encuentra el día de tu alumbramiento, y, no obstante ya no puedes regresar al vientre de tu madre, de la misma forma que no puedes recoger el sonido de tu llanto ni la bruma de tu rabia.

Recuerda que vivir en el pasado y recordarlo incesantemente es percibir un estado de la mente, del cuerpo y del espíritu trágico y espantoso, ya que el pasado esconde caminos ya recorridos, lágrimas ya vertidas y ecos de risas que se perdieron en el tiempo, y, es por ello que debes aprender a manejar el presente, tu presente, apoderándote de los dones que hoy te muestra la vida, tus dones ocultos por la enajenación mental de las sombras del pasado.

Recuerda que hoy se está preparando la evolución, si no te atreves a experimentarla y vivirla con plenitud, porque no estás aquí, hoy, en tu segundo infinito por donde pasa tu vida, el Universo proseguirá su curso, día a día, minuto a minuto, segundo a segundo, y, desgraciadamente, tú, no estarás presente para avanzar con Él, porque seguirás atrapado en tu pasado.

Que el Compasivo. El eternamente Misericordioso, te acompañe y proteja todos los días de tu vida.

Humildemente besamos tus hombros.

Un fuerte abrazo desde Eneadanza: Las Danzas Sufíes para el Cambio.